

EL SEMANARIO.

PERIODICO INSTRUCTIVO, RECREATIVO Y DE INTERESES GENERALES.

SALE A LUZ LOS SÁBADOS.

San José, 28 de mayo de 1887.

VALE 10 CTS. EL NÚMERO.

DR. JOSE GODOY,

REDACTOR Y EDITOR RESPONSABLE.

Administrador,

VICENTE LINES.

LIBRERIA ESPAÑOLA.

EL SEMANARIO.

Nuestro objeto.

Cuando comenzamos la publicación de *El Semanario*, intentamos solamente hacer una hoja de ameno recreo y de pasatiempo honesto, que contuviese lo menos posible de intereses materiales y de la vida palpitante de cada día.

Pero el hombre pone y Dios dispone.

Y además, todas las cosas de este mundo andan mezcladas y como revueltas, y hé aquí que, sin quitar á nuestro periódico su lado de placer literario con que nació, como ha crecido y se ha hecho hombre que promete, ya tiene aspiraciones y quiere abarcar más extenso campo.

Es verdad que también se dice que el que mucho abarca poco aprieta; pero nosotros no queremos apretar la clavija á nadie, ni ponérsela á aquél á quien le falta: así es que nada se pierde con que abarquemos todo cuanto nos plazca.

De hoy en adelante *El Semanario* se ocupará en todos los asuntos que le parezcan útiles y tratables.

Y decimos esto, porque persistimos en no hablar de política ni de religión; pero en cambio ¿qué campo tan extenso no nos ofrece la ciencia y el arte, la moda y la industria, la enseñanza y la higiene y tantos otros objetos dignos de llamar la atención á todo lector culto?

La poesía, esa especie de música de la razón, tendrá en *El Semanario* su entrada, de vez en cuando, y siempre que la musa propia ó ajena nos haga la honra de aceptar nuestra humilde posada.

El hogar y todo lo necesario para introducir en él el *comfort* y la dicha, serán objeto de preferencia para la redacción.

Pues qué? ¿Hemos de seguir eternamente cocinando con leña, y ahumando por ende nuestras casas, cuando aquí existe una empresa de gas, que á muy poca costa puede aplicarse á nuestras estufas y hornillas, haciendo desaparecer los ahollinados tinamastes, los mugrientos fogones y las cocinas de leña, que són una verdadera ruina para el bolsillo y para el paladar?.....

¿Hemos de seguir mojándonos y enlodándonos para ir al teatro, en las noches de invierno, cuando una empresa de coches baratos podría llevar allí á los expectadores y devolverlos á sus casas, con notable provecho propio y no menos comodidad ajena?

Si se trata de lugares de recreo y de paseos públicos; ¿cuándo comenzaremos á fundar y establecer en ellos diversiones y comodidades, que la cultura y elegancia de la sociedad josefina reclama á voces?

Se nos dirá que pedimos y pretendemos mucho, y se nos alegrará que ni la música que solía haber en el salón de Benedictis ni los caballitos del *Parque* se pudieron sostener.

¿Sostener, eh?...

Todas esas cosas deben ser, si públicas, auxiliadas por la autoridad y hasta iniciadas muchas veces por ella y por ella organizadas, y hay que convencerse; mientras que la comunidad no subvencione y ayude á los particulares, en pueblos como el nuestro nada se hace, ó lo que se hace se deshace y derrumba en poco tiempo.

La comodidad en el hogar, la facilidad para la vida social, todo lo que al público proporciona recreo y bienestar, es cuestión importante y que debe tratarse por la prensa que aspira á ser útil.

Eso haremos nosotros.

No daremos lugar en nuestras columnas á polémicas y críticas

acerbas, ni á personalidades, que son la base, por desgracia, de otras publicaciones.

Y no se crea que éstas son promesas de aspirante al poder; la práctica convencerá de su veracidad á nuestros lectores.

Cuestiones de más alto interés, de economía, de industria y de comercio, ocuparán también nuestra hoja, y los intereses generales, en una palabra serán atendidos por nosotros cual corresponde.

De la música.

(Continuación.)

Así como la clave es el signo que sirve para indicar el sonido que representan las notas por su colocación en el pentagrama, la forma que se les dé á éstas, sirve para indicar su valor ó duración.

Las formas de las notas ó las figuras son siete.

Semibreve ó redonda.—Mínima ó blanca.—Semínima ó negra.—Corchea.—Semicorchea.—Fusa y Semifusa.

La Semibreve en la música moderna representa la unidad, fraccionándose de ella los demás valores.—Por tanto, la semibreve vale dos mínimas, ó cuatro semínimas, ú ocho corcheas, ó diez y seis semicorcheas, treinta y dos fusas ó sesenta y cuatro semifusas; ó lo que es lo mismo, una mínima es la mitad de una semibreve, una semínima la cuarta, una corchea la octava, una semicorchea diez y seisava parte, una fusa la treinta y dos y una semifusa la sesenta y cuatro.

Tenemos, pues, que una figura vale la mitad de la que le precede, y el duplo de la que le sigue en el orden en que se acaba de indicar.

También hay siete signos que indican los silencios, y cuyos valores son equivalentes al de las figuras que sustituyen.—Se llaman pausas de semibreve, de mínima, de semínima, de corchea, de semicorchea, de fusa y de semifusa.

La única diferencia, pues, consiste en que las figuras tienen su valor en sonido y las pausas en si-

lencio.—Sucede á veces que tanto las figuras como las pausas van acompañadas de un puntillo ó de dos: en este caso aumentará el valor de ellas una mitad cuando es uno el puntillo, y una cuarta parte más cuando son dos.

Por ejemplo: una semibreve vale dos mínimas: con puntillo vale tres; y con doble puntillo las mismas tres y una semínima.

(Continuará.)

Recetas útiles.

Para limpiar los marcos dorados.

Echense en 90 gramos de clara de huevo, 36 de agua de Javel (solución de clorato de potasa); luego se bate esta mezcla y se limpian los marcos con un cepillo suave mojado en ella.—El dorado recobra inmediatamente su brillo, y esta operación puede repetirse muchas veces con buen resultado en el mismo dorado.

Cuando se ha limpiado el marco, conviene darle una mano del barniz que usan los doradores en madera.

El Gallo magnetizado.

Para magnetizar un gallo, se le coloca sobre una mesa de color negro ú oscuro: se le comprime el cuerpo y la cabeza sobre la mesa, de modo que toque con la punta del pico en la superficie, y se le mantiene firme en esta posición.—Con un pedazo de tiza ó yeso, márchese despacio una línea recta, del pico á la orilla de la mesa. Si tiene la cresta larga, es necesario echársela hacia atrás para que pueda seguir con sus ojos el trazo de la línea.—Cuando ésta ha llegado al largo de dos pies, el gallo empieza á temblar, magnetizado, con los ojos fijos en la línea blanca, como si quisiera acometerla con el pico.—Tan pronto cesa la influencia magnética, huye el gallo aterrado, como si se viese perseguido por un enemigo.

Problema.

El jueves pasado se encontraban en la Sabana los niños Francisco y Manuel, de la Escuela graduada,

Al verse en aquella vasta llanura, apostaron á ver quién de los dos hacia una línea de mayor longitud.

Francisco trazó una línea recta de 2662 metros y Manuel una circunferencia de 847 metros de diámetro.

Se desea saber cuál de los dos tendría mayor longitud

SOLUCIONES

AL NÚMERO ANTERIOR.

ROMPECABEZAS HISTORICO.

- Agamenón.
- Jenofonte.
- Alcibiades.
- Sardanápalo.
- Copérnico.
- Bonaparte.
- Fuga de vocales.
- El ingrato á un beneficio no hallará el cielo propicio.

Salto de caballo.

La caridad es una virtud sublime.

Problema.

Al primero tocaron \$ 150.—Al segundo 200—Al tercero 250—Al cuarto 400—

ANAGRAMA.

CARMELA PÉREZ.

Charada.

TERESA.

PASATIEMPOS.

Semblanza histórica.

Sin padres nací, y nací
Sólo para hacer nacer;
Por ser débil fui mujer,
Por ser mujer delinquí.
Un hombre lloró conmigo
Por mi falta condenado;
Ser esposa fué el pecado,
Y ser madre fué el castigo.

Aritmografía

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
4 5 6 9 1 2 4 10
7 6 2 8 4 5
1 5 3 7
8 5
4.

La primera línea, es un pueblo famoso por sus embutidos.
La segunda, hombre enfermizo.
La tercera, jactancia ó muestra.
La cuarta, una comida.
La quinta, nota musical.
La sexta, quinientos.
Para acertar este problema hay que tener en cuenta que cada una de las letras que forman la palabra de la primera línea, tiene una numeración de orden que se repite en la letra igual de las líneas siguientes.

CHARADAS.

Hasta tres una iría
Por ver tu prima dos,

Que me tiene robado
Mi pobre corazón.
No te muestres esquiva;
Muévate mi dolor;
No un prima, tres y cuatro
Me des sin compasión,
Si mi suerte cuatro una
Fuese menos atróz,
Y de tu boca oyera
Un ¡sí! consolador,
Más blando que mi todo
Me quedaría yo.

En un cuatro cinco entré
para coger con fervor
una delicada flor
representada en dos tres.
Un prima cuatro le eché
cinco tres muy afligido,
y cuando hube concluido,
cuarta y sexta le sentí
una voz que dijo así:
es mi nombre y apellido.

Salto de Caballo.

i	ran	la	cia	e	do
es	ten	hu	an	zón.	En
za	do	pe	la	ha	dad
xis	te	la	del	Cu	ra
nyl	Del	Que	lu	de	do
tris	e	es	fon	eo	sión la
				i	

Empieza en el nº 1 y termina en el 38.

EMILIO PACHECO.

En casa de un Dentista.

—Me puso Ud. hace unos días una dentadura.....
—Sí, señor, lo recuerdo.
—Pues bien, esos dientes me causan un dolor horrible.
—¡Ah! ya lo creo.....Hasta en eso imitan á los naturales.

¡Qué listo!

Hablábase de edades, y preguntaron á un sugeto cuántos años tenía:

—Yo treinta y cinco—dijo—¿Y Ud?
—Cuarenta, soy el más viejo.
—Ahora sí, pero de aquí á cinco años tendremos la misma edad.

LOGICA.

Embargaron á un abogado sin pleitos, y dijo uno de los escribientes:

—En esta casa no hay nada. ¿Cómo tenía el abogado tan pocos efectos?

—¡Lógica!—le replicó el escribano—¿cómo había de tener efectos si no tenía causa?

En una peluquería.

—Qué desea Ud?
—Que me corte Ud. el pelo.
El oficial comienza á dar tijeretazos, y diez minutos después presenta al parroquiano un espejo, y le pregunta:
—¿Le gusta á Ud. así?
—No—contesta el paciente—déjemelo Ud. un poco más largo.

Coincidencia notable.—Del nombre del Sr. Ministro de Instrucción Pública, MAURO FERNÁNDEZ, sale el siguiente anagrama

No mulen á Ferráz.

Traslado al X de la refundición por eco-no-mía, de la Inspección General de Enseñanza en la oficina de Estadística.

Recibido.

Un Señor de Heredia que se firma "Querido en cerro" (anagrama) nos remite las soluciones del número anterior, tales como las presentamos, con la única diferencia de Marcela en vez de Carmela, que sin embargo es solución del anagrama.—Quede, pues, como problema anagramático de este número

"QUERIDO EN CERRO."

TELEGRAMA.

Puntarenas mayo 26.—El vapor "South Carolina," procedente de Panamá, fondeó en Puntarenas á la 1½ p. m. de hoy. Pasajeros: señores Antonio I. Calvo. Juan Parteles y esposa y Francº Rodríguez. Carga: 482 bultos de mercaderías, 10 sacos y 1 paquete de correspondencia.

LITERATURA.

EL TELÉFONO.

Se ha inventado un aparato en su aplicación muy lato, y con él ¡oh maravilla! se pasa en Madrid un rato con alguien que esté en Sevilla. En él la palabra humana se dispara,—yo lo ví,—como hueso en cervatana, y habla un hombre desde aquí con otro que está en la Habana. Es un eco: eco más fiel que el que del bosque en el fondo

—salvando prado y vergel— repite en són triste y hondo lo que dice el que entra en él.

Antes, del eco el rumor, si el labio decía: «amor,» ¡amor!—al punto decía: decía ¡gloria! el amor, ¡gloria! el eco repetía.
Hoy, con el nuevo tesoro de este aparato sonoro, habla el eco cual convenga. Dice un hombre en Madrid:—¡Oro! y responde España:—¡Venga!

Un tenor extraordinario trinará como un canario en Italia dulcemente, y le oirá un empresario aquí en la plaza de Oriente. (Aunque sin el raro ardid científico, he conocido tenor en Valladolid que me dejó convencido de que se oía en Madrid.

Sin que nadie los sorprenda, tendrán conferencia extraña, tras una crisis tremenda, los dos Ministros de Hacienda, de Portugal y de España.

Y cada cual de ellos loco gritarán á cual más harto de haber venido á tan poco, el de allá—¡No tengo un cuarto! y el de aquí:—¡Pues yo tampoco!

De diálogos singulares es fuente el nuevo aparato, que introduce en los hogares medios de pasar el rato entre dos particulares. Uno desde Irún dirá al que en Cádiz estará: "Tu suegra ha muerto hace un rato." Y el de Cádiz gritará:

—¡Qué delicioso aparato! Perdió su encanto la reja ya altísima ventana, donde la tierna pareja, de la noche á la mañana, cambiaba su amante queja.

Perdió la carta de amores ya en sus noticias tardía, los encantos seductores con que el amante podía calmar sus dulces temores.

Que ha de ser más tentador aspirar suave fragancia de oculta y lejana flor, oyendo frases de amor á cinco leguas de distancia.

Dulces ecos seductores, que, cual el aire en las frondas, traerán cual dulces rumores, palabras tiernas de amores que impulse el viento en sus ondas.

Constante-amoroso acento, que igualando el pensamiento, matará la indiferencia, al olvido dando aliento y suprimiendo la ausencia.

Más ¡ay! también servirá para que hembra baladí escuchar pueda quizá con una oreja al de allá y con la otra al de aquí!

Y algún ausente marido preguntará confundido de lo que escuche sin ver: ¿pero es posible, mujer, que confundas mi apellido?

Ya no será una ilusión, del poeta en su ficción, que un hombre llegue á sentir en Cádiz repercutir un beso dado en Cantón.

Podrán muchos conversar
sin llegarse á conocer
y sus asuntos tratar,
y hasta se podrán hablar
los que no se puedan ver.
Y ya el mundo, siempre unido
por el invento extendido,
pedirá nuevas albricias,
que si las malas noticias
teléfonos siempre han sido,
yá de nación en nación
difundida la invención,
hará en gloria de esta edad
que toda la humanidad
esté de conversación.
Y entónces, del indio al moro,
desde el Cáucaso al Pirene,
de la discordia en desdoro
y en alegre inmenso coro
que los anchos mundos llene,
del orbe al fin soberano,
decir podrá el hombre ufano
de su gloria en el exceso:
¡Honra al siglo del progreso!
¡Gloria al pensamiento humano!

EUSEBIO BLASCO.

Á MI PUEBLO

(De José Velarde.)

I.

¿Qué mas fortuna
que nacer español, oír en la cuna
el clamor de la mar alborotada,
y abrir los ojos á la luz del día
donde halle la mirada
un cielo con el sol de Andalucía?

II.

Jamás olvido
el modesto lugar donde he nacido:
de Trafalgar las olas arrullaron
de mis primeros sueños la honda
calma,
y después despertaron
rugiendo á las pasiones de mi alma.

III.

¡Con qué cariño
recuerdo aquella edad en que era niño!
El consejo amoroso de mi padre
poniendo freno á mi imprudencia loca;
los besos de mi madre
brotando entre plegarias de su boca;

IV.

Los tan pueriles
como dichosos sueños infantiles;
el hondo afán, el íntimo alborozo
con que el juguete ansiado recibía
la pena y el sollozo
si entremis torpes manos se rompía.

V.

Y mi amor luego
tan puro y tan ardiente como el fuego
que guardó la Vestal en los altares,
afluyen á mi mente, en la presencia
de los bellos lugares
testigos de mi dichay mi inocencia.

VI.

¡Se quieren tanto
á esos testigos del placer y el llanto
de aquella edad que tan ligera pasa!
Un recuerdo nos trae á la memoria
cada enser de la casa;
cada árbol del jardín sabe una historia!

VI.

¡Fuí sorprendido
en aquel murallón cogiendo un niño!
¡Allá mi buena madre me arrullaba!
¡Aquí lloré de amor amarga cuita!
¡Allí siempre la hallaba!
¡Fuí en esta reja mi primera cita!

VIII.

¡Qué alegre acento
el de aquella campana del convento,
que de mi pueblo se alza en la alta loma,
cuando repica por su Virgen bella!
¡Ni en San Pedro de Roma
hay campana que suene como aquella!

IX.

Toda amargura
se templará recordando la ventura
que se gozará allí: que aunque se vea
el aldeano en medio de la corte,
mirará hacia la aldea
cual la aguja imantada mira al Norte.

X.

Hoy, pueblo mío,
á tí el acorde de mi lira envío,
que si pintara mi pasión, tuviera
el candencioso ritmo del "te amo"
que entona la parlera
ave gentil volando hacia el reclamo.

XI.

En mi poesía
no encontrarás la luz del medio día
que ciega con sus vívidos fulgores,
ni el capuz de la noche aterradora;
pero si los albores
y los matices suaves de la aurora.

XII.

Jamás del vicio
canté la seducción ni el maleficio.
No hay belleza en el mal. Esa
poesía
sin esperanza, amor, ni noble anhelo,
es voz sin melodía,
es un paisaje donde falta el cielo.

XIII.

Verásme en guerra
continua con el mal, que ni me aterra,
ni de mi corazón ni de mi mente
los indomables ímpetus mitiga.
El mal es la serpiente
que sólo muerde el pecho que la abraza.

XIV.

Si la amargura
me lleva hasta dudar, miro á la altura,

la inmensidad extático contemplo,
y mi espíritu en Dios se reconcentra:
lo infinito es el templo
donde siempre y más pronto á Dios
(se encuentra).

XV.

No quiero glorias
si he de ganarlas removiendo escorias.
Prefiero á todo triunfo, á toda palma,
á ver mi nombre en pórfido ó granito,
que la hija de mi alma
lea sin rubor lo que su padre ha escrito.

FOLLETIN.

LA AMANTE ANONIMA.

POES
SCRIBE.

CAPÍTULO PRIMERO.

Decirte, amigo lector, que he comprado una pequeña hacienda en el territorio de Brie, creo que muy poco te interesa semejante noticia: si te añadiera que he tenido la imprudencia de meterme en obras y que con albañiles, aparejadores, carpinteros y el plan calculado con la mejor economía, casi me he arruinado, creo que también te sería indiferente; sin embargo te diré, aquí sólo para nosotros, que la obra no está concluída y que para que tenga la perfección de un regular edificio, no le falta sino un costado.

Esta confesión, que siento hacer, la oírás como quien siente llover, sin interrumpir por ella ni un momento siquiera la lectura de *El Republicano* que tienes en la mano; pero si te dijera, amigo lector, que el edificio sin concluir y el costado que le falta lo has de pagar tú, seguramente que tan inesperada noticia llamaría tu atención, y que desde luego excitaría tu curiosidad, tu interés y sobre todo tu espanto, único objeto que se proponen en el día los fraguadores de novelas y cuentos.

Hallábanse, pues, en un patio sentado en una piedra, clavan tristemente la vista en el paraje en que tan perfectamente sentaría el ala que faltaba á mi casa, si alguna vez llegaba á edificarse, cuando sentí que me dieron una palmada en un hombro, y una voz juvenil y lisonjera que me decía: «buenos días, vecino.» Volvíme y ví que era Jorge Lisvard, vecino mío en aquel distrito, á quien apenas conocía, pues llegado pocos meses hacía á aquel país y ocupado continuamente con mis trabajadores, á nadie todavía había visitado pero no era necesario mucho tiempo para relacionarse con Jorge, pues su fisonomía era de aquellas que inspiran confianza y desean de contraer amistad.

Ya era uno su amigo desde la primera vez que le veía y ya la segunda se notaban tales prendas en

él, que se echaba menos su trato. Franco, alegre, sin cuidarse de lo futuro, contento con su suerte presente, sin ambición á pesar de su mérito y sin pretensiones á pesar de su hermosa presencia, ninguna madre hubiera dejado de envaneecerse por tener semejante hijo, ni hermana alguna de hacer gala de semejante hermano.

Habiendo entrado muy joven en la escuela politécnica, fué uno de los alumnos que más se distinguieron, y como oficial de artillería se dió á conocer en el sitio de Amberes, única ocasión de gloria que hasta entonces se le había proporcionado, y disfrutando ahora de licencia, vivía en compañía de su anciana madre. Cuando se trató de establecer á su hermana, se consideró bastante rico con su paga de teniente de artillería y renunció su corto patrimonio en favor de su hermana Elena, que con este suplemento de dote logró excelente casamiento. En una ocasión, queriéndole hablar de semejante rasgo de generosidad, se encogió de hombros y me volvió la espalda, única vez en que le ví poco atento.

Como hacía algunos días que se hallaba en casa de su madre, en nuestra vecindad, venía de cuando en cuando á registrar mi biblioteca, la única que había en el distrito de Bussieres y á copiar nuestros hermosos puntos de vista, pues Jorge pintaba y dibujaba regularmente.

—¿Qué tiene usted?—me preguntó:—¿por qué ese semblante tan mustio? Contestéle con lo que acabo de decirte á tí, lector amado, y como estaba cavilando para encontrar el medio de hacer que el público concluyese mi edificio.

—¡Vaya! ¿pues cree usted de veras que el público ha de pagar sus operarios?

—¿Cómo no? El público es un señor muy pudiente y tan generoso como todo eso. Siempre paga, pero es cuando se le divierte; aunque es verdad, que se hace cada día más difícil el divertirlo; por esto necesitaría yo ahora, y es lo que no puedo encontrar, un asunto muy nuevo de mucho interés y original.

—Un asunto ¿de qué?

—Quiero decir un asunto de novela, de comedia, de ópera...

—Pues, ¿qué ¿con óperas se construyen casas?

—¿Por qué no? Apelo á mi amigo Auber, que tiene dos en la calle de San Jorge.

—¿Con que Auber levanta edificios como Anfión con su lira?

—Con su talento, y esto es menos mitológico.

—Tiene usted razón; no es fábula, no, ¿y qué diría usted si yo tuviese un asunto de ópera que darle?

—Es posible, vecino mío?

—Cuando yo digo de ópera quizá es una simpleza.

—Por lo regular como todas.

—¿O bien una tragedia, una comedia, una novela, que sé yo?

[Continuará]

Hemos recibido

la siguiente circular.

Señor:

La Guarnición del Cuartel de Artillería rendirá examen el domingo 29 del corriente, á las 11 a. m., frente al Palacio Presidencial. Con el objeto de solemnizar este acto, me permito invitar á U., convencido de que su presencia le dará mayor lucimiento.

De Ud. attº S.

Servidor,
RONULFO SOTO.

San José, 27 de mayo de 1887.

PROGRAMA.

1ª PARTE.

Manejo del arma y esgrima de bayoneta.

2ª PARTE.

Marchas de á dos y de á cuatro y fuegos de cuatro filas.

3ª PARTE.

Guerrilla de cazador; y

4ª PARTE.

Ejercicios de Artillería.

Comandancia del cuartel de Artillería.—San José, 27 de mayo de 1887.

El Sarjento Instructor,
PEDRO UMAÑA.

RONULFO SOTO.

ANUNCIOS.

Nun e spodam.

Klub volapúka pestúdom inglezif at ko dät lulul balsid e dis ntm 116. Cif en, F. Feras, Huan. Labom ya kopanelis fol, ed of-kopanelis lul, kels velatiko binoms nog julels, ab odevoms suno volapükels.

Ladet:

Club Volapükista.

San José, Costa Rica.—A. C.

DESGRACIA LAMENTABLE.

El Capitán de un buque francés, ha sido juzgado en consejo de guerra y depuesto de su empleo, por no haber hecho el saludo de ordenanza en el Golfo de León, á la fragata que conducía al Príncipe Federico de Prusia.

Habiéndole preguntado el Presidente del Tribunal, por qué no saludó, el capitán respondió:

—En el momento de pasar la fragata prusiana por delante de mi buque, yo tenía las manos llenas de brea, y temí manchar mi SOMBRERO nuevo que acababa de comprar en la renombrada sombrerería de

LAS NOVEDADES

DE

MANUEL VEIGA.



¡¡Pianos!! ¡¡Pianos!!

Agustus Baus y C^a de New York.

Fabricantes de pianos de cola, de mesa y verticales.

Son superiores, con todos los adelantos y propios para este clima.

Unico agente para esta República

Dr. José Godoy

G. HERRERO Y CIA

Ultimas novedades para la temporada de Zarzuela.

IMPRENTA

DE

“EL ALBUM”

La nueva maquinaria Parisiense con que se ha aumentado dicha Imprenta, permite ofrecer al público cualquier clase de trabajo con rapidez, esmero y economía.

LIBRERIA ESPAÑOLA.

VICENTE LINES.

Inmenso surtido de libros de todas clases.

GRAN COLECCIÓN DE NOVELAS DE LOS MEJORES AUTORES,

DRAMAS DE ECHEGARAY

Dos Fanatismos y El Conde Lotario,

últimos puestos en escena.

La piedad de una Reina,

en dos actos de MARCOS ZAPATA (Nueva.)

Infinidad de Dramas en prosa y verso.